

El evento "*Una Salud en las Américas: La importancia de la colaboración interinstitucional en el hemisferio y sus comunidades rurales*", celebrado los días 12 y 13 de septiembre en la sede central del IICA con el apoyo de USDA, reunió a destacados expertos y líderes de los diversos campos que exploraron temas cruciales relacionados con la salud humana, ambiental, animal y sanidad vegetal destacando la necesidad apremiante de una cooperación estrecha entre instituciones y comunidades rurales en todo el hemisferio.

Por primera vez en un evento hemisférico de esta envergadura, se alcanzó una representación equilibrada de todas las disciplinas que conforman el enfoque de "Una Salud". Esta destacada participación multidisciplinaria resaltó la importancia de un enfoque integral en la salud, donde médicos, veterinarios, economistas, científicos ambientales, internacionalistas, académicos y profesionales de diversas disciplinas, colaboraron de manera armoniosa. Este logro no solo promovió la comprensión interdisciplinaria de los desafíos de la "Una Salud", sino que también sentó las bases para el abordaje efectivo, presente y futuro, de las complejas amenazas que enfrentamos, subrayando la necesidad de una cooperación sostenible a largo plazo.

Se destacó la importancia de la intersectorialidad, la colaboración entre países y regiones, y la participación de diversos actores, incluyendo el sector privado, la sociedad civil y la academia. Además, se subrayó la importancia de identificar prioridades, compartir casos de éxito y promover la colaboración, la comunicación y la continuidad en los esfuerzos para prevenir y responder a estas amenazas. Se reconoce que existen desafíos, como la coordinación de tareas, la inversión de recursos y la educación en torno al tema, pero se enfatiza la necesidad de comenzar con acciones piloto y trabajar de manera colaborativa para lograr un impacto significativo en la salud pública y la resiliencia de los sistemas agroalimentarios.

Las personas participantes enfatizaron la importancia del trabajo colaborativo para identificar necesidades y promover acciones intersectoriales, la atención al componente económico a través de presupuestos incluidos en las políticas y el estímulo a donantes, así como la importancia de la apropiación, difusión y promoción del enfoque para garantizar su continuidad en el tiempo. Además, se subraya la relevancia de abordaje integral desde las políticas públicas e institucionales existentes, al tiempo que se desarrollen guías, lineamientos y protocolos específicos. Asimismo, se destacó la necesidad de desarrollar capacidades en todos los niveles, desde los consumidores hasta los tomadores de decisiones. Por último, se reivindicó la importancia de desarrollar programas o capacitaciones de personas en Una Salud, que involucren las perspectivas animal, vegetal y ambiental, donde se busquen espacios para institucionalizar el enfoque con el objetivo de captar recursos financieros y técnicos, como por ejemplo las mesas intergremiales (identificadas como una necesidad), donde se puede llegar a articular los sectores, fomentar relaciones de confianza entre actores y la socialización de iniciativas que requieren avance.

A pesar de que la operacionalización del enfoque presenta desafíos, se cuentan con planes de acción y estrategias que están siendo desarrollados en las organizaciones internacionales de las Américas; estas engloban la importancia de construir encuentros permanentes donde se trabaje Una Salud, donde los actores se comprometan con la difusión y articulación a nivel nacional y subnacional, así como, la identificación de mecanismos e instancias ya existentes en los territorios para integrar conocimientos del concepto por ejemplo grupos de mujeres organizadas, jóvenes rurales y comunidades indígenas.

En resumen, se han identificado cuatro acciones colectivas cruciales en este contexto: la creación de un grupo de trabajo permanente en una salud que permitirá una colaboración continua y coordinada. Además, se destaca el fomento y la participación en foros multilaterales y a nivel ministerial como una forma efectiva de abordar estas amenazas globales. La difusión y concientización del enfoque en todos los niveles de la sociedad se reconoce como un paso fundamental, junto con la importancia de sistematizar experiencias y lecciones aprendidas, incluyendo el desarrollo de indicadores y criterios que estén alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En cuanto a la difusión y el alcance, antes del evento, con el apoyo de todas las representaciones, se llevó a cabo la divulgación de un instrumento con la finalidad de recolectar las vivencias y desafíos relacionados con el enfoque en los países miembros del IICA, logrando recopilar información valiosa proveniente de 71 individuos encuestados, garantizando la representación de todas las regiones. De igual manera, gracias a la implementación de una metodología híbrida durante las sesiones matutinas, realizadas a través de la plataforma *Zoom*, 189 personas se sumaron al evento virtualmente (de las cuáles 95 fueron mujeres y 94 hombres), con traducción simultánea en español, inglés y portugués, posibilitando la participación a nivel hemisférico. Además, otras 200 personas en promedio siguieron en tiempo real el evento mediante diversas plataformas de redes sociales.

Este evento logró un hito significativo al reunir en sesiones de trabajo a diversos actores clave, incluyendo representantes de la academia, el sector privado y público, así como a organismos internacionales, todos estos en los campos de salud pública, medio ambiente y agricultura. Durante estas reuniones, se promovió activamente la difusión del enfoque integral, se compartieron valiosas experiencias y se identificaron desafíos fundamentales. Lo más destacado, sin embargo, fue el hecho de que se dieron los primeros pasos cruciales hacia la operacionalización de este enfoque unificador, sentando las bases para una colaboración efectiva y coordinada a nivel hemisférico.